

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN INAUGURACION DEL "COLECTOR
INTERCEPTOR DE LAS AGUAS SERVIDAS AL ZANJON DE LA AGUADA"

SANTIAGO, 11 de Enero de 1994.

Amigas y amigos todos:

Creo que ya está todo dicho. He accedido, sin embargo, a la sugerencia de decir unas palabras sólo para destacar dos cosas: primero, mi agradecimiento personal y el del gobierno para todos los que han hecho posible esta obra, para la Empresa Metropolitana de Obras Sanitarias, que la ha llevado a cabo, para la Corporación de Fomento y los demás organismos de gobierno que estuvieron en el inicio de su proyección, para la Comisión de Saneamiento Metropolitana, que se formó tan pronto se constituyó mi gobierno, que impulsó la formación de conciencia en la ciudadanía sobre los problemas del medio ambiente y la necesidad de mejorar la calidad de vida de la población de Santiago, y que fue un motor que dinamizó las iniciativas en este sentido. Creo justo personalizar estos agradecimientos en Eduardo Arriagada, aquí presente, que tuvo tan destacada actuación en ese esfuerzo. Gracias a todos.

Gracias a las empresas que han participado en la ejecución de esta obra, gracias a sus trabajadores, a los trabajadores de EMOS y de las empresas respectivas, por el esfuerzo que han llevado a cabo para dar cima a la satisfacción de esta importante necesidad.

La otra idea que yo quisiera destacar es recalcar ante mis compatriotas la importancia de una obra como ésta. La verdad es que es probable que muchos chilenos, incluso santiaguinos, no lo valoricen, piensen que esto mejora o le resuelve un problema a los habitantes de estas comunas atravesadas por el Zanjón de la Aguada, que les liberará de malos olores, de los riesgos que el escurrimiento de aguas servidas por un canal a tajo abierto representaba, por los peligros de contaminación en el sector, pero en verdad esto beneficia la calidad de vida de toda la ciudad e, indirectamente, de los habitantes del país. Con estas aguas se regaban, hasta hace poco, terrenos cercanos, en los cuales se cultivaban alimentos que todos los chilenos comíamos y que generaban frecuentes enfermedades infecciosas.

Una de las grandes aspiraciones que la gente va teniendo a medida que progresa la humanidad es mejorar su calidad de vida, y esto se traduce en la idea de la calidad del ambiente, el derecho a vivir en un ambiente libre de contaminación. Este no es un problema sólo de un país en desarrollo como Chile. Recuerdo que cuando era candidato, en una visita que hice a París, conversé con Monsieur Chirac, entonces y actualmente Alcalde de París, él me decía que la principal tarea que tenía la Municipalidad de París era la descontaminación del Río Sena, y que él se proponía, antes de terminar su período como Alcalde, demostrarle a los parisienses que el Río Sena había quedado libre de contaminación, atravesándolo a nado. No sé si lo haya hecho, pero esto revela que en todas las ciudades éste es un problema fundamental.

Durante medio siglo -aquí se ha señalado por Jorge Cisternas, por las autoridades que han hablado- este problema estaba latente, y hemos vivido con él como si fuera lo más natural, viviendo con la mugre al lado y en condiciones absolutamente incompatibles con el grado de civilización a que hemos llegado.

Creo que haber realizado esta obra, como las demás que se están emprendiendo en el mismo sentido o se están realizando durante mi gobierno a lo largo del territorio nacional, y los desafíos que tenemos en este orden de cosas, no sólo en la Región Metropolitana, para hacer lo mismo con el Río Mapocho, sino también en otras ciudades, en los Lagos del Sur, en Valdivia, lo que se está haciendo en la V Región, con el gran colector, son pasos muy significativos para mejorar la calidad de vida de los chilenos, para que los chilenos y nuestros hijos vivan mejor.

Y éste es un motivo de satisfacción muy profunda para quien se propuso, durante estos años, tratar de servir lo mejor posible a sus compatriotas.

Muchas gracias.

* * * * *

SANTIAGO, 11 de Enero de 1994.

MLS/EMS.